

ct

Por culpa de los tiempos

de
Carlos Herrera Carmona

(fragmento)

(Extracto de 219 kms: La desbandá).

Noche. Acantilado. X, mujer que acuna en sus brazos un bulto de mantas.

X

¿Saltamos? Ya sé que el agua está fría, pero la muerte está mucho más fría. ¿Saltamos entonces, vida mía? Mira, mira esa mujer ahí abajo. Nada con todas sus fuerzas hasta las rocas. ¿Ves? A ella no le importa que el agua esté fría. Ella sabe que la muerte está mucho más fría. Escucha sus gritos. Escucha cómo pide socorro. Se le van a partir los brazos de tanto nadar. El mar la está ayudando. Pero ella cree que el mar es un asesino porque la empuja hasta las rocas. ¿Saltamos entonces, vida mía! Tenemos que hacerlo antes de que llegue otro avión. Tu padre no vendrá. Tu padre se quedó en el camino. Todos se han quedado en el camino. Todos hemos escuchado la radio esta mañana. Todos hemos escuchado esas palabras, una a una. Todos hemos dejado nuestras casas con miedo y con fuerza a la vez; con miedo y con esperanza a la vez. Esas palabras daban órdenes a los aviones y los aviones no creían sus palabras de tan horribles que eran. Disparad y veréis lo rápido que corren, decía el general muy alegre. Yo estaba meciéndote, como ahora, y tu padre a punto de llegar. Todo listo para comer, para descansar y a por otro día. Pero la radio nos trajo esas palabras y todos hemos salido sin aliento por la carretera. Ni mujeres, ni viejos, ni hijos: almas en pena sin saber hacia dónde o por dónde. Tengo su voz de guerra apretándome las sienes. Su voz metiéndome prisa para salir corriendo como si fuéramos en busca de sus balas. Los cuerpos se metían debajo de otros cuerpos sin vida. Y tu padre no vendrá, vida mía. Tu padre se cubrió con otro padre sin vida. Y no sirvió para nada. Pero nosotros ya estamos aquí. Y tú también estás aquí, conmigo.

¿Por qué no oigo nada? ¿Quién ha sellado mis oídos? ¿Por qué esa mujer no grita? ¿Es que ya ha dejadode nadar! Se me ha nublado la vista. ¿Dónde está el mar? ¿Por qué nadie alumbr a esa mujer? ¿Dónde está la luz del faro? No importa que no nos veamos, vida mía, yo te siento. Hasta la luna se ha puesto de nuestra parte para que esta noche sea más noche que nunca. Los aviones no vendrán a por nosotros. Te lo prometo. Si pudieras ver a esa mujer como la estoy viendo yo ahora: es como un pañuelo sobre la roca. Y en el pañuelo, la sangre. Y en la sangre, la huella de quien la mató. Esa mujer creyó que Dios era una roca donde poder agarrarse. Ella creyó hasta que dejó de creer. Yo también creí que huyendo te salvaría. Yo sé que llevas un día entero sin aire y que parezco una loca contigo en brazos. ¿Y qué hago si ya solo me queda tu cuerpo? Por eso vamos a saltar. Tú y yo también seremos un pañuelo sobre la roca. Pero en el pañuelo no habra sangre sino besos, porque yo te ire dando besos hasta que el mar selle mi boca.

Oscuro lento. Noche. Faro. E sentado. L le acaricia el cuello. E le corresponde.

L

¿Lo has pensado bien!

E asiente

L

Estás loco.

E
Ellos son los locos.

L
Creo que no sabes lo que vas a hacer.

E
Yo sólo sé lo que ellos están haciendo y lo que les queda por hacer.

L
Te van a matar.

E
Mi vida vale menos que sus vidas.

Sonido de aviones y metralla.

L
Es tu vida. Y yo la necesito para vivir.

E
Tú piensa que con mi vida se pueden salvar miles.

L
Lo sé, pero tú también tienes que entender que yo te pida que no apagues la luz.

E
Si apago la luz /

L
Los aviones no se podrán orientar y dejarán de disparar. Lo sé.

E
Y los que huyen podrá hacerlo en paz.

L
¿Desde cuándo no usamos esa palabra?

Vuelve el sonido de la metralla. E sale de escena sin dejar de mirarJa. L se tapa la cara con las manos.Unos segundos. Oscuro total. E entra con un candil encendido.

L
La primera vez que este faro ha dejado de iluminar.

Va desapareciendo el sonido de la metralla. Silencio.

E
Se han ido.

L
Buscarán otro faro.

E
Mientras tanto, que la gente aproveche.

L
¿Y nosotros? ¿Por qué no vamos con ellos!

E
El faro estará apagado solo dos noches. Luego hay que dar luz de nuevo.

L
¡Vendrán a por ti! ¡No! ¡No voy a dejarte aquí solo!

E
Tu conciencia es mi conciencia. Que no se te olvide nunca, por favor te lo pido. Está llegando gente. Se están juntando a los pies del faro. Buscan refugio.

L
Tu padre trabajaba aquí. Y el padre de tu padre también.

E
Habrían hecho lo mismo que yo.

L
Te queda poco para jubilarte.

E
Yo nunca he pensado en eso.

L
Yo pienso en el descanso. En el tuyo y en el de los nuestros.

E
No te preocupes. A partir de hoy descansare en paz. Vete anda.

L
Antes te traigo algo de comer.

E
(*A público.*) Siempre he sabido que el mar podía matarme en cualquier momento. O el viento, o las rocas. Yo hablo con el mar todos los días. El mar da de comer. Él es mi vida y mi muerte. Por eso es el dueño de mi alma. Yo he sido feliz viendo cómo las rocas cambian de un día para otro. Desde

aquí el sol no es el mismo cada día. Tampoco la luna. Hubo días en los que he pasado miedo. Sobre todo cuando el mar se ponía en pie de guerra. Sabía, que en sus manos, yo solo habría sido un pañuelo. Pero nunca me ha importado.

Yo he sido feliz guiando a los navegantes. La luz les ha ido marcando el rumbo y a mí, el Tiempo.

Me gusta cuando el mar calla y oigo a las sirenas decir mi nombre. Sé que esto no es verdad, pero me gusta pensarlo.

Ahora mi asesino es otro. Mi asesino es un hombre como yo. A lo mejor ese hombre que viene a matarme piensa como yo, pero no se ha tomado la molestia de preguntármelo. Yo prefiero que las olas me lleven por delante a que lo haga él. Mejor el agua y la sal en los pulmones que su metralla. Él me va a matar sinsentido. El mar me habría matado sin querer. Yo desde aquí siempre he velado por las vidas de los demás y hoy no iba a ser diferente.

Oscuro